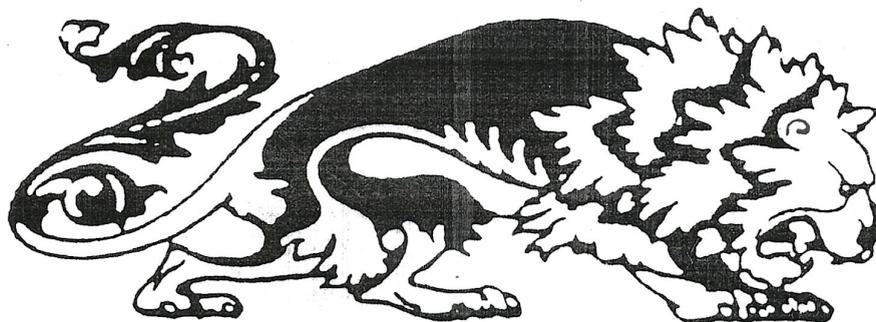


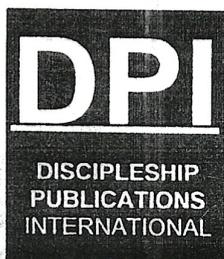
EL LEON NUNCA DUERME

PREPARANDO A LOS QUE AMAS CONTRA
LOS ATAQUES DE SATANAS



*Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su
enemigo el diablo, como león rugiente, anda
buscando a quien devorar*

1 Pedro 5:8



MIKE TALIAFERRO

Conoce a tu enemigo

¿Quien no tiembla de miedo, si el león ruge?

Amos 3:8



El cielo oscuro empezaba a alumbrarse lentamente por la salida del sol, y la luz empezó progresivamente a dominar en el horizonte del este. Iba a ser otra clara mañana en el Sur de Africa. En algún punto cerca de la frontera de Mozambique, una cebra estaba inmóvil, mirando fijamente hacia la maleza. Había algo extraño. El viento venia en su favor y no miraba nada inusual. Pero algo no estaba bien.

Momentos atrás había estado con la manada mientras pastaban en la pradera. Se sentía segura estando en compañía de los de su misma especie. El pasto era bueno y corría un aire fresco; ni siquiera se percató de que sus acompañantes se habían alejado. Solo un bocado mas e iba a reunirse con las demás. Pero un ruido extraño se escucho, como el de una rama pequeña quebrándose, un ruido curioso en la maleza. Casi indetectable para un humano, ese ruido extraño fue como el de una sirena de alarma para la cebrá. El miedo se apoderó de ella al saber que estaba siendo observada; no sabía hacia donde correr, ni cuantos eran los que estaban mirándola. Estaba sumamente ansiosa y utilizó hasta lo último del dominio propio que tenía para permanecer inmóvil. Estuvo como una estatua cerca de veinte minutos.

De entre la maleza, dos ojos miraban fijamente a la cebrá. La leona estaba ahí, cautelosa y muy hambrienta después de haber estado algunos días sin comer. Pero seguía esperando, sabía que aun no era tiempo. Observaba fijamente tras la maleza, agachada casi al ras del suelo, seguía esperando. No muy lejos venían dos leonas mas, una por la derecha y otra por la izquierda acercándose cautelosamente y preparándose en posición de ataque, siendo prácticamente invisible ante los ojos de la cebrá: pronto estarían en posición. Detrás de esta cacería se encontraba el león y los cachorros; el macho de 450 libras había decidido no ir de cacería esa mañana.

Ahí, a algunos cuantos metros, la cebrá titubeó. El miedo de estar sola y de la presencia de esas fieras desconocidas había llegado a su límite. Se movió lentamente y empezó a caminar en dirección de la manada. Siempre alerta, volteaba hacia atrás sin saber que ahí se encontraba la leona líder.

No dejando escapar ni un solo momento, la leona empezó a caminar hacia delante entre la maleza. Totalmente camuflageada, empezó a moverse mas rápidamente aun en su posición agachada, con su cabeza y la cola casi al ras del suelo.

Enseguida la cebrá escucho un rugido aterrante y fuerte, fue un sonido tan terrible que lo pudo hasta sentir. El propósito fue intimidarla y lo había logrado. La cebrá estaba aterrada y rápidamente volteó su cabeza llena de miedo. Alcanzó a ver en cuestión de fracciones de segundo entre la maleza a la bestia. Se volvió y corrió. Pero era demasiado tarde. Ya una vez en movimiento, un león puede cubrir la distancia de una cancha de basquet ball en menos de un segundo.

La primera leona se impactó fuertemente contra la cebrá a la altura de los hombros, cayendo los dos animales envueltos en una nube de polvo y pasto. Perdiendo el sentido de dirección, el pánico llevó a la cebrá a ponerse de nuevo en pie. Surcando el aire viene la garra de la

segunda leona que salió detrás de la primera y como una navaja de rasurar, rebana la piel y musculos del cuello, la fuerza del golpe la descontroló totalmente y perdió el balance de nuevo. Mientras se desplomaba, la primera leona dio una fuerte mordida en el cuello. Sus colmillos filosos penetraron profundamente, la bestia se impacto contra su traquea y presiono con tanta fuerza como si fuera una prensa de banco. La cebra luchaba por safarse, pero era prácticamente imposible. Pronto estaría ya inconsciente, pero los leones no iban a esperar, el hambre era todo lo que importaba en ese momento mientras desgarraban a la cebra hasta las entrañas. A punto de morir, su ultima experiencia en la vida seria el increíble dolor de ser devorada viva. Ahí estaba la cebra agonizante, el sufrimiento de la sofocación solo era sobrepasado por el de sentir su carne siendo arrancada de ella. Pronto la ya débil luz de sus ojos se apago por completo.

Ahora la manada de leones estaba reunida en su totalidad. El león al igual que sus tres compañeras se pusieron en posición para devorar su comida. Los pequeños cachorros comerían únicamente hasta que los adultos estuvieran completamente satisfechos.

Entre la maleza a unos cien metros de distancia, algunas hienas miraban atentamente. Sabían que el ya fuerte sol llevaría a los leones a la sombra en algún momento. Esperaban la oportunidad para robar alguna parte del cuerpo. Algunos buitres empezaban también a rondar.

Pero en toda esta escena otro animal se aproximaba. Su vehículo podía ser escuchado, visto y percibido por el olfato hasta la distancia de dos kilómetros. Se acercaba torpemente dejando una estela de humo y olor a combustible quemado. Dentro de esta caja de metal y cristal salían voces. Después la caja se detuvo, las voces cesaron, el ruido y el olor habían desaparecido casi en su totalidad.

Se acerco hasta cierto punto, desapercibido por los leones. Con sus caras cubiertas de sangre, resollando fuertemente y con tiras de intestino atoradas entre sus dientes, continuaron con su arduo y frenético deseo de arrancar la carne de los huesos de la cebra. Los leones estaban comiéndose todo. El musculo, gordura, cartílagos, órganos, ligamentos eran consumidos. De estar mas hambrientos hubieran devorado hasta los huesos.

Después, podríamos describir toda esta escena como algo común en este lugar. Dos hombres en una Land Rover. Diez leones comiendo el desayuno. Hienas y buitres rondando a distancia. Una típica mañana en África.



El pasto en Africa puede llegar a crecer hasta seis pies de alto, haciendo la fotografía difícil. Dentro de la Land Rover, un hombre penso que su foto iba a ser arruinada por esto. Penso por un momento y después de debatir con su acompañante, tomo una decisión. Abrió la puerta del vehículo y piso el pasto. Se alejo del vehículo como a unos cinco o seis metros de distancia, logrando tener una vista fantástica de los leones. Jamas imagino que el bajar de ese vehículo, lo iba a llevar a estar en la primera plana del periódico con mayor circulación en Sudáfrica.

Físicamente, el hombre no es rival para el león. En una carrera de 100 metros, el león cruzaría la línea de la meta en menos de cuatro segundos, el mismo tiempo que el hombre mas rápido del mundo utilizo en 30 metros. Solo el cheeta es mas rápido. Ya encarrerado un león puede saltar hasta un hoyo de diez metros. Mortalmente preciso, se ha conocido que un león a vencido a un búfalo con solo una certera mordida en su espina dorsal.

El león puede oler y oír a mucha mas distancia que el hombre. Su pelaje lo hace casi invisible en la maleza. Si estuviera determinado, un león pudiera voltear a un automóvil de medida mediana con sus garras. La única ventaja que el hombre tiene, aparte de la inteligencia, seria que el hombre puede distinguir colores, a diferencia del león que solo ve en blanco y negro. Pero no serviría de mucho ver a todo color, a un carnívoro puro de 500 libras, venir hacia ti a 115

kilómetros por hora. Tres veces mas veloz que el hombre mas rápido, el doble de tamaño de un jugador de foot ball americano y casi invisible a su presa, el león es un oponente terrible.

Además, la vista blanco y negro, resulta una ventaja porque le da mayor visibilidad en la noche, que es su tiempo favorito para ir de cacería.

Volviendo a la escena, el otro hombre miraba a los leones desde dentro de la Land Rover. La muerte de la cebra lo tenia fascinado. Con la cámara en sus rodillas, y los ojos pegados al visor de imagen, tomo su cámara y empezó a fotografiar fascinado. Nunca había visto algo así. Mientras tanto, su amigo hincado en una rodilla enfocaba en el lente al macho de la manada, el cual escondía su cara mojada en sangre continuamente al estar devorando a la cebra, pero esperaba el momento en que se detuviera a masticar y a tragarse su bocado para fotografiarlo. Tenia a los dos hombres fascinados.

Después sucedió. Tal vez el sonido de alguna ramita quebrándose, hizo que el hombre virara su cara rápidamente hacia su derecha. Ahí agachada y en posición de ataque estaba la leona. El mismo pastizal que estorbaba para la toma de la fotografía, escondió también su llegada.

Sus miradas se cruzaron por unos segundos, que fueron eternos. Su corazón latía tan fuerte como un tambor.

Después decidió ir hacia el vehículo. La leona casi volando, golpeo con gran fuerza el pecho del hombre noqueándolo, ahí tirado la leona lo ataco rápidamente lanzándose sobre su garganta.

Los cazadores experimentados saben que en un momento así, la única esperanza es la de alimentar a la bestia con tu mano y antebrazo. Esto no satisface al depredador, pero quizá de un poco de tiempo para que algún amigo dispare contra el animal.

El hombre aquí no tuvo mucho tiempo de pensar. Solo grito fuertemente mientras las mandíbulas apretaban su garganta y los colmillos penetraban profundamente. La leona no lo soltó hasta que perdió completamente el conocimiento. El murió antes que pudiera llegar la ayuda.

Dentro del vehículo, su amigo instintivamente tomo varias fotografías de tan horrorizante suceso. Estas fotos aparecieron en casi todos los periódicos de Sudáfrica.



La cultura popular han afectado la imagen que tenemos del león. Lo vemos en una jaula en el zoológico. Vemos en una película a Tarzan matándolo. Nuestros niños tienen infinidad de artículos con "Simbad", el león de la película de Disney "El rey león". Se vuelve un enigma inofensivo en nuestras vidas. Pero estar frente a frente de un león, cruzando miradas, sin barras, vidrio o muro separándolos, es absolutamente horroroso. Escucharlo respirar, sentir su rugido es simplemente terrorífico. Pero el ser cazado es el sentimiento mas horroroso de todos. En las regiones de Africa donde el león habita, no puedes correr, ni luchar contra el y no te puedes esconder. Te enfrentas cara a cara con uno de los asesinos mas grandes de la naturaleza.

Pero esta clase de cacería no esta limitada solamente a Africa. Espiritualmente, esta escena ocurre todos los días en cada ciudad, pueblo o villa en el mundo. Como cristiano, debes darte cuenta de que estas siendo cazado. Satanás, el león, esta al acecho. El te esta mirando. Esta ahí en posición de ataque. No puedes correr. No puedes esconderte. El horror de enfrentar al león es inimaginable. No obstante, una cosa es garantizada: Serás cazado. Te encontraras con el. Lucharas con el. Espero que estés listo -¡por la pelea de tu vida! La ayuda esta accesible. He orado para que este libro te ayude a encontrarla.

Todo, cada día, nunca pares

Porque no estamos luchando contra gente de carne y hueso, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre este mundo obscuro.

Efesios 6:12

La gran comisión la encontramos en Mateo 28:18-20. Mira atentamente las palabras de nuestro Señor, tantas veces citadas, tantas veces malentendidas:

Jesús se acercó a ellos y les dijo: -Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan pues a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Date cuenta de sencillez de este mandato: Ve. Bautiza. Enseña todo.

¿Cuanto debemos enseñar a los discípulos después de que son bautizados? Todo lo que Jesús nos a mandado. "Todo" incluye mucho material. Si voy a bautizar a alguien, necesito también enseñarle a obedecer *todo*.

Fíjate que Jesús no menciona las enseñanzas que el discípulo joven recibe *antes* del bautizo, el asume que ya le hemos enseñado lo que el espera de un discípulo. Esta instrucción intensa que nos lleva al bautismo, no es mencionada aquí. Este pasaje nos manda la instrucción necesaria *después* del bautismo.

He leído muchas veces la Gran Comisión, sin embargo, por algunos años se me había escapado esta simple verdad: ¡Enseñenles a obedecer todo!

"Todo" Significa Todo

En el pasado, la gran mayoría de mis tiempos de discipulado con discípulos jóvenes eran reunirnos una vez por semana, tener un tiempo divertido, hablar de como les estaba yendo y leer una escritura o dos. Después quizás orar. Obviamente, todo esto fue y es bueno. Pero, Jesús nos llama a ir mas allá. El *no* discipulaba a los doce de esta manera. ¡El les enseñó! El no asumió nada y les enseñó -¡Todo!

"Todo" incluye las Bienaventuranzas, el Sermón del Monte, Mateo 25 con su énfasis en ser preocuparse por los necesitados, Juan 13 con su énfasis en ser un siervo humilde, la parábola del hombre despiadado con su énfasis en perdonar, y mucho mas. Podemos decir que debemos incluir aun las enseñanzas que Jesús dio a por medio de los apóstoles y el trabajo de ellos después de su resurrección. Esto nos dice todo lo que abarca el Nuevo Testamento. Desde que el Nuevo

Testamento nos lleva a conocer el Antiguo Testamento, esto también debe ser enseñado al nuevo discípulo. Vamos a ser honestos. Aunque hemos hecho un gran progreso en la restauración bíblica en el discipulado uno a uno, tenemos aun muchos discípulos que han sido alimentados con mucha comida espiritual chatarra en lugar de comida espiritual sólida.

Hemos escuchado muchas veces cosas como cerveza "lite" (ligera) , pepsi "lite" (ligera). Yo creo que en muchos lugares, si Jesús diera un buen vistazo al discipulado que esta ocurriendo hoy en día, el quizás lo llamaría, discipulado "lite" o amor "lite". -Te digo la verdad, el pudiera decir. "Puede saber bien pero no es satisfactorio totalmente."

Jesús discipuló a sus apóstoles con bases diarias; les enseñó a orar, predicar, sacrificar y a ser humildes. Como podemos ver en las escrituras y sermones, el obviamente los inspiro a estudiar el Antiguo Testamento. ¿Cual es el fruto de esta instrucción tan intensa? Solo uno de los doce se fue. Los otros once pusieron al mundo de cabeza. Después de pasar treinta y seis meses con el Señor, ellos estaban predicando públicamente y probando, basándose en el Antiguo Testamento, que Jesús era el Mesías. Vemos a Pedro hablando de una manera extensa y sin reservaciones escrituras de los Salmos y de Joel. Es increíble lo que Jesús hizo en tan corto tiempo con estos pescadores ordinarios y sin educación. Jesús uso las escrituras del Viejo Testamento, y enseñó a sus discípulos todo acerca de la Ley, los Profetas y los Salmos. Debemos hacer lo mismo.

He conocido muchos discípulos que tienes ya treinta y seis meses como Cristianos, y aun no saben hablar acerca del libro Joel. Algunas veces, ni siquiera han leído el libro de Joel. Y tristemente algunos ni siquiera lo encuentran en sus Biblias. Están lejos de probar que Jesús es el Mesías basándose únicamente en el Antiguo Testamento.

Quizás oiríamos decir a Jesús esto, "Hmmm...Discipulado "Lite"...con menos calorías."

Así que hay que admitir que quizás hicimos bien enseñando a los discípulos "algo," pero no hemos hecho bien el enseñarles "todo." Posiblemente la falta de conocimiento es un factor importante que afecta los corazones de los discípulos que dejan la iglesia durante sus primeros dos años.

Rectitud diariamente

La meta de los apóstoles en el primer siglo fue la de enseñar a los recién convertidos todo lo que Jesús había mandado. Hechos 2:41 nos dice de como 3000 discípulos entraron por la puerta apenas siete semanas después que Jesús ascendió al cielo.

¿Que hacían los apóstoles? Hechos 2:46 dice: "Todos los días se reunían..." Enseñando, compañerismo, oración, maravillas, milagros, vendiendo sus posesiones y alabando a Dios diariamente. ¿Porque? Porque los apóstoles fervientemente trataban de enseñarlos a obedecer ¡*Todo!*

El apóstol Pablo tiene una actitud similar en Hechos 20:31 "Estén alerta; acuérdense de que durante tres años, de día y de noche, no deje de aconsejar con lagrimas a cada uno de ustedes." El punto es claro. Los doce mejores discipuladores que han existido trabajaron en las bases *diarias* necesarias para preparar a los recién convertidos.

Recientemente estuve frente a un grupo de 150 discípulos en Sudáfrica. Pregunte al grupo cuantos de ellos se habían reunido para orar y estudiar la Biblia al menos una vez por semana en las últimas tres semanas con su discipulador y/o discípulo.

Tristemente, ninguno levanto su mano. Si hubieras estado ahí, ¿Hubieras sido tu la excepción?

No es ninguna sorpresa, que este ministerio haya disminuido en lo que va del año a pesar de que han estado bautizando constantemente. Creo totalmente que este es el fruto de un Discipulado "Lite."

¿Porque no discipulamos correctamente? Hay un buen numero de razones, las tres mas importantes son las siguientes.

La primera de todas, somos perezosos. Toma ganas y esfuerzo preparar lecciones y enseñarlas a la gente. Visitas, llamadas por teléfono y conversaciones toma tiempo. Quizás haga frío o este lloviendo. Hay un buen programa en la televisión. La pereza ataca como una infección.

Segundo, podemos ser orgullosos. Es increíble bautizar a alguien. Todos están animados de ver al nuevo bebe Cristiano. Todos preguntan como esta. Pero como no preguntan mucho después de que se bautizan, empezamos a fallar en la instrucción. "Todo, cada día" se vuelve solo "un poco, una vez por semana." Y no muy tarde ya ni siquiera es una vez por semana.

La tercera razón, y creo la mas importante en porque fallamos en enseñar a los jóvenes Cristianos. Simplemente no entendemos la batalla espiritual con la que se enfrentan los Cristianos jóvenes. El diablo es un león rugiente. El es un terrible enemigo. Es inevitable que los Cristianos jóvenes sean atacados por este asesino espiritual. En vez de prepararlos para este encuentro, a menudo escatimamos en la preparación y la instrucción. Y cuando el león ataca, inmediatamente venimos en su ayuda. Rápidamente tenemos escrituras y consejos. Pero es demasiado tarde. Debimos estar ahí antes del problema con las escrituras y los consejos. ¡Debimos haber anticipado la venida del león! Ahora, lo único que podemos hacer es esperar y aconsejar mientras el joven discípulo pelea por su vida.

Corredores que no entrenan pierden las carreras. Estudiantes que no estudian reprobaban exámenes. Discipuladores que no enseñan a sus discipulos jovenes, los verán ser devorados vivos por el león.

Sobre todo, entiende el significado de este punto. No esperes un caso de emergencia para discipular a los Cristianos jóvenes. Date cuenta que las crisis vienen, y trabaja como loco para prepararlos *por adelantado*.

El horror de ser cazado

*¡Librame pues son como leones; no sea que
me despedacen y no haya quien
me salve!
Salmo 7.2*



Con su visión en blanco y negro, el león miraba fijamente el campamento enfrente de él. Su instinto ancestral le decía que esperara ahí. Su cola ocasionalmente saltaba de un lugar a otro. Sentía que el hambre iba creciendo dentro de él. Esperaría para atacar solo un poco más.

La desventaja de ser ciego al color no importaba a la bestia. Nunca habiendo conocido el color, no lo extrañaba. El mataba indiscriminadamente. Color de piel o pelaje no era importante para él. Así fuera una piel rayada como la de la cebrá, café dorada como la de un impala o gris sucio del jabalí africano, no le interesaba para nada. Y últimamente empezaba a casar un nuevo tipo de animal que venía en un gran número de colores. Ante sus ojos ciegos al color, su presa en ocasiones parecía negra, gris o blanco pálido. Pero por dentro todos esos colores eran la misma carne roja y jugosa que él ansiaba.

Y el hombre era una presa fácil. Lento y débil, no tenía largos cuernos, garras o dientes filosos. El león estaba ya familiarizado con el olor del humano y lo había asociado con una comida rápida y sencilla.

Aquí estaba, a solo 50 metros de lo que para él sería una gran mesa de bufete. Miro la fogata apagándose. Cada vez eran menos las voces que se escuchaban. Silenciosamente se movió hacia la izquierda para mirar de un diferente ángulo. Ni siquiera una ramita se quebró cuando cautelosamente se movió. Sus patas acojinadas y su pelaje bronceado lo hacen casi imposible de detectar. Él espera. Luego de una sola vez salto de entre los árboles a un punto claro. El carnívoro hambriento de quinientas libras, se acercaba a la cerca débil que rodeaba a las tiendas. Era tiempo de matar. Aunque una gran variedad de olores lo bombardearon, él tenía bien definido el olor de la presa que iba a cazar. Y lo atraía con fuerza hacia delante.

Había sido una tarde un tanto nerviosa en el campamento. Unos cincuenta hombres -todos de la India- dormían en dos tiendas de tela. El año era 1901 y ellos habían venido a Kenia a trabajar en la nueva vía del tren que conectaría a Mombasa con Lago Victoria. Asombrosamente, los hombres estaban desarmados, pero habían construido una barrera de madera que rodeaba al campamento. Historias de leones atacando a otros campamentos los habían horrorizado, pero tenían la esperanza de que la barrera que habían construido detendría a cualquier león que intentara atacar. Al final, la barrera solo se añadiría a su horror.

Era ya pasado de media noche, y todos los trabajadores cayeron exhaustos mientras el león se acercaba cada vez más a la cerca. La empujó con su garra para encontrar que era débil. Luego se metió por un agujero pequeño que estaba al nivel del piso. Las espinas se enterraban en su carne, pero el dolor no le importó. El hambre, así como el olor, lo pusieron en guardia.

Con la cerca detrás, dio un vistazo a toda la escena. Aunque estaba muy oscuro, la escasa luz que había en el campamento era suficiente para el león. Sus ojos identificaron rápidamente las

dos tiendas de campaña, una fogata extinguiéndose y al centinela durmiendo. Miro fijamente al hombre que debería estar de guardia. El león se acercó confiado.

Los leones seleccionan lo que comen. El hambre del león había sido despertada por un olor que percibió al estar fuera del campamento. Afortunadamente para el guardia, no estaba en el menú de esa noche. El león dejó sus pisadas solo a metro y medio del hombre mientras pasaba.

Su apetito lo llevo a la entrada de la tienda del lado derecho. Dentro podía oler lo que tanto deseaba. Pero cauteloso, se paro en la entrada y se detuvo a escuchar. Solo los sonidos de los hombres respirando y roncando se percibían. El león se abrió paso con su cabeza entre las lonas de la tienda. El ahora miraba alrededor dentro de la tienda. Todo se veía seguro. El olfato lo llevo a caminar hacia enfrente. Caminando entre dos trabajadores con mucha suerte, se dirigió directamente sobre aquel pobre hombre que con su olor había atraído al león.

El león no tiene ningún respeto por su presa. Los hombres no habían escuchado ni oído su presencia. Midió a su presa y mordió la cabeza del desafortunado hombre, quebró sus huesos como si fueran palitos de cerillos. La muerte fue instantánea. La sangre salía a chorros de la boca y oídos del cuerpo inerte salpicando así a los hombres y despertándolos mientras el león arrastraba a su presa a través de la tienda. A seis metros de la tienda, el león comenzó a comer, arrancando el estomago del hombre, devorando sus intestinos y órganos. Metiendo su cabeza en la cavidad del pecho para arrancar la carne suave, el león trabajo rápido. Su cara estaba cubierta en sangre, que lamía de su pelaje con gusto.

Dentro de la tienda, los trabajadores aterrorizados, paralizados por el miedo, escuchaban como el león crujía los huesos dentro de su hocico, el león masticaba y devoraba todo. Arranco hasta el musculo de los huesos, ligamentos colgaban de su hocico. El no sentía miedo, solo su hambre. Noches pasadas, de otros campamentos había arrastrado cuerpos dentro de la selva, pero esta vez decidió comer dentro del campamento.

De pronto algo alarma a la bestia, levanto su cabeza. Clavando sus colmillos en aquel cuerpo, llevo los restos de su presa a través de la cerca hacia la selva.

Por estos tiempos, mas de cien trabajadores serian devorados por una manada de ocho leones. El terror reino.



Los leones son osados e intrépidos. Pero los leones son también cautelosos y sagaces. Pueden durar horas acechando a su presa. Ellos saben que pueden matar casi cualquier animal que ellos escojan, pero temen a las heridas. Hasta una pequeña gacela puede acornar al león, y una herida puede incapacitar al león para cazar. Con dolor el león no puede luchar agresivamente. Una herida disminuye su velocidad y agilidad. Además, una herida puede llevarlo a la muerte, porque el león no caza por deporte sino para sobrevivir.

He visto a leones cazar. Ellos permanecen en un territorio y no siguen a las manadas emigrantes. Al contrario, ellos cazan en un área específica. Cuando una manada se mueve cerca de su región, ellos se acercan lentamente. Están muy alertas a la dirección del viento y saben como pasar desapercibidos por su presa. Pero otras veces no les importa si la manada se da cuenta de su presencia.

Frecuentemente el león corre hacia la manada. No a grandes velocidades sino solo mas bien lento, asustando así a la manada. Su objetivo es hacer que se muevan. Quiere verlas correr. Para el ojo humano la manada retrocediendo es bastante normal. Para el ojo agudo del león, la comida se hace muy obvia. El se percata de quien es vieja, quien esta cansada o quien esta lastimada. Un ligero cojeo o cualquier movimiento imperceptible al ojo humano es obvio para el

león. El asusta a la manada para así identificar a las débiles. Una vez que define su objetivo, el corre a través de la manada para agarrar a su presa escogida.

Un impala saludable es muy rápido. Pueden alcanzar velocidades de 72 kph. Las gacelas son aun mas rápidas y los machos tienen cuernos. Los leones no quieren ninguna de estas. Es muy peligroso para ellos. A pesar de ser capaz de matar a los fuertes, prefieren lo fácil -los débiles y heridos.

Una cebrá o impala saludable no tiene porque temer al león si esta junto a la manada. La manada provee protección. Tienen un gran sistema de alerta: cien ojos son mejor que dos. Pero, pobre del animal que se encuentra solo contra una manada de leones. Es seguramente su ultimo error.

Todos los animales corren riesgo mientras están jóvenes. Los leones no atacaran a un elefante adulto pero seguramente atacaran al bebe elefante si lo pueden alejar de la manada. Los animales en Africa tienen que crecer rápidamente para sobrevivir. Cuando cualquier fiera salvaje nace, la joven cría se pone de pie en menos de seis minutos. El estará corriendo en tan solo treinta minutos. La madre también se recupera del parto rápidamente, en segundos. Ni la madre y ni la cría sobrevivieran si duraran solo tres horas recuperándose. Si el león, chetaa o leopardo no los agarran, las hienas lo harán. Es increíble como Dios equipa a estos animales para que se paren y caminen casi instantáneamente.

Que horrible es ser acechado por un león. Aun mas horrible es ser devorado por el. Manténte con la manada. Crece rápido. No permitas volverte tu un débil y lastimado. Esto es básico para la sobrevivencia en Africa.

De igual manera esto también es básico para tu *sobrevivencia espiritual*. La Biblia nos enseña que Satanás, el león espiritual, te esta asechando en este instante aun mientras estas leyendo estas paginas.

Usando persecución, presión similar y cualquier clase de negativismo, el demonio corre hacia nosotros. Su propósito es hacernos correr. El quiere ver quien esta débil, quien esta cansado, quien esta lastimado, quien esta solo. Después el ataca al individuo. El se lanza con rugidos intimidantes y con espeluznantes ataques. Es ahí, durante el ataque, que el tipo de discipulado que das a los jóvenes Cristianos sale a relucir. Si los haz enseñado bien, tienen buenas oportunidades de salir bien. Si haz sido negligente en la enseñanza, el será arrastrado hacia la maleza y devorado vivo.

Una cita garantizada

....pues conocemos muy bien
sus mañas.

2 corintios 2:11



Satanás, el león rugiente, es un asesino frío y calculador. Es un horrendo y terrible oponente. Aun así no estamos indefensos ante el. Podemos protegernos del asesino espiritual de nuestros amigos y seres amados. Podemos levantar discípulos fuertes que se levanten en contra del demonio. Si, podemos equipar discípulos que peleen contra el con éxito.

De hecho, no tenemos opción. Las muertes físicas descritas hasta el momento en este libro ni siquiera se acercan al horrible sufrimiento y la tortura que habrán de sufrirse en el infierno. Tan terrible como es el considerar la muerte en las quijadas de un león, es aun mas terrible considerar la muerte espiritual en las llamas del infierno.

Aun muchos de nosotros parecemos haber olvidado las pruebas del joven Cristiano. Olvidamos que los mas jóvenes son blancos seguros y fáciles para nuestro enemigo. No pensamos acerca de lo que se siente ser cazado, así que nuestro entrenamiento de jóvenes discípulos es descuidado.

¿Por que Jesús nos mando enseñar a los discípulos *todo*?, ¿Por que los apóstoles reunían a los discípulos *diario*?, ¿por que esta pasión tan fervorosa?, ¿por que esa preparación tan profunda?.

La razón de su intensidad es que ellos estaban profundamente enterados de algo que muchos de nosotros hemos olvidado: el enemigo. El león ya viene. El cazara y atacara a los jóvenes discípulos. El no puede ser comprado, sobornado, no se le puede regatear o deteriorar. Ningún hombre puede aventajarlo. El estudia cada debilidad. Atacara con furia y con la intención de matar.

Los apóstoles sabían esto. Su amor por la joven iglesia se traducía a una preparación intensa para las batallas con Satanás que cada discípulo enfrentaría. Hoy en día, como discípulos, debemos imitar esta convicción de los apóstoles. Seguido, muchos discípulos reciben muy poca ayuda. Cuando se enfrentan cara a cara con el león, se encuentran en un estado de flojera y debilidad. Tratamos desesperadamente de ayudar y aconsejar en ese momento, pero muchas veces es demasiado tarde.

¿Entrenaría un coach de atletismo a su corredor el día de la carrera? ¿enseñaría un profesor a sus alumnos solo el día del examen? ¿sería un soldado instruido en como usar su arma estando en el campo de batalla? ¡Claro que no! Y aun así es exactamente la manera en que nos discipulamos unos a otros. Permitimos que jóvenes discípulos se enfrenten al demonio con poca o ninguna preparación. Muchos de nosotros somos "discipuladores de crisis." Si hay una crisis, corremos a ayudar con escrituras y aconsejar. Nos damos palmaditas en la espalda porque "ayudamos a la persona a sobrepasar." Pero teníamos garantizado de antemano que esos ataques llegarían. Tal vez no habría una crisis en absoluto si hubiésemos preparado y entrenado al joven Cristiano desde antes.

— — — — —

Imágenes de “edificios” en el nuevo testamento nos enseñan lecciones importantes sobre los retos que estamos discutiendo. En muchos pasajes, los Cristianos son colectivamente comparados con un edificio. En 1 corintios 3:10-15, el apóstol Pablo compara el convertir discípulos a Cristo con construir un edificio. Ayudar a las personas no solo a convertirse en Cristianos sino a mantenerse en la fe se parece mucho a construir una sólida estructura.

“Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya esta puesto, que es Jesucristo” (1 Corintios 3:11). Pablo dice que Jesucristo es el único fundamento. Nuestra relación con Dios, nuestras convicciones acerca de Jesús -estos son los bloques de construcción que deben soportar nuestra fe. Si nuestra fe descansa solamente en los inspirantes sermones del predicador, las canciones en fuego o la cálida comunión en la iglesia, entonces eventualmente tropezaremos y caeremos espiritualmente. Cada una de estas cosas son buenas e importantes; pero no pueden sustituir a Jesús como fundamento. Conocer a Jesucristo a través de profundo, personal estudio de la Biblia y oración es el único fundamento que necesitamos para resistir en contra de las tormentas.

Este principio debe ser reflejado en mi discipulado de jóvenes Cristianos. Han habido tiempos de discipulado en que he pasado “tiempos divertidos” (pizza y basket ball) y “tiempos de discusión” (un breve y apurado “¿como estas?”). Esta era mi idea del discipulado. Tocaba problemas mayores solo cuando estos aparecían. Nunca di la instrucción y enseñanza detallada de las escrituras como Jesús lo hizo. Así que cuando el león venía, lo que yo había hecho no era suficiente. Cuando el león atacaba, los jóvenes discípulos eran dañados y caían porque yo había fallado en prepararlos de antemano para los retos.

Compartí la Biblia con Bill (no es su nombre real) en la ciudad de Nueva York. Estudiamos las escrituras dos o tres veces por semana y Bill estaba realmente emocionado cuando se convirtió en Cristiano. Después de su bautismo, recuerdo como traía cinco o seis visitas por semana a estudiar la Biblia. Bill y yo nos reuníamos para nuestra platica semanal de “¿como estas?” también. Pero tristemente, todo lo que hicimos fue hablar. Nunca abrimos la Biblia de nuevo para estudiar. Antes de su conversión estudiábamos constantemente. Después de eso, deje su desarrollo espiritual a las lecciones en la iglesia y a su estudio privado de la Biblia. Cuando el león vino, fue presa fácil.

Yo se que Bill se encontrara frente a Dios el solo y que el debe hacerse responsable de sus propias elecciones. Aun así yo se que pude haber hecho mucho mas para prepararlo a mantenerse firme y fiel en la batalla.

Sobre este fundamento, uno puede construir con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, paja y cañas, pero el trabajo de cada cual se vera claramente en el dia del juicio; porque ese dia vendrá con fuego, y el fuego probara la clase de trabajo que cada uno haya hecho

1 Corintios 3:12-13

Si hacemos un pobre trabajo al construir, entonces este será expuesto--el edificio caerá. Pero si construimos con materiales sólidos, entonces el edificio se mantendrá.

Pero démonos cuenta de que Pablo garantiza. Su trabajo *será* mostrado por lo que es. El fuego *probara* la calidad del trabajo de cada hombre. No solo en el Día del Juicio, pero también en esta vida. La impactante realidad es que cada discípulo será probado--probado con fuego. ¡No debemos esperar a que las llamas sean reales para hacer el edificio a prueba de fuego!.

Después que me convertí en Cristiano, muchas pruebas llegaron a mi. Satanás vino no como un cerillo, sino como una antorcha. Después de mi bautismo, de pronto antiguas novias

llegaban buscando tener sexo. Antiguas novias aparecían, también, queriendo ir a bares o clubs. Algunos amigos ridiculizaban mi decisión. Unos cuantos aun dejaron de ser mis amigos. Fue un tiempo difícil y solitario. Yo no tenia ningún concepto de como el león cazaba. El estaba aproximándose, haciéndome correr, observando mis movimientos. El quería ver si me tambaleaba, debilitaba o cansaba. Quería encontrar mis debilidades. Se hablaba de buenos trabajos en ciudades donde yo sabia que no había ministerios fuertes. El fuego de Satanás probaba cada esquina, viga y ladrillo en la estructura. Gracias a Dios que me mantuve fuerte. Si, tengo algunas cicatrices. Si, he cometido algunos errores. Pero sigo firme, y creo que ahora estoy mas firme por la prueba.

Doy gracias a Dios especialmente por las personas que me ayudaron durante ese tiempo. Sus nombres pueden no significar mucho para ustedes, pero yo les debo la vida. Mitch Mitchell, Gary Hundly y Gary Knutson me enseñaron y me dieron fuerza en varias ocasiones en que era golpeado por el león en mis primeros días.

Ellos no querían solamente ver un vídeo o comer pizza. Ellos construyeron con "oro, plata y piedras preciosas" para hacer el edificio a prueba de fuego. Su instrucción y preparación significaron mi supervivencia en esos primeros días cuando enfrentaba al león.

Pongámosle fin al semanal y débil discipulado ligero. No nos sintamos culpables por estudio de la Biblia intenso antes del bautismo seguido por descuido de la Biblia despues. La Biblia compara el cuidado de jovenes Cristianos con criar un niño (1 Tesalonisenses 2), construir un edificio (1 Corintios 3:9-15), y alimentar una familia (1 Corintios 3:1-2). Todas estas actividades son diarias, no semanales. Con el entrenamiento apropiado, podemos ayudarnos unos a otros a enfrentar al león. "¡Resistan al diablo, y este huirá de ustedes!" (Santiago 4:7).

La paliza de tu vida

*"... ¡pero hay de los que viven en la tierra y en el mar,
porque el diablo, sabiendo que le queda poco tiempo,
ha bajado contra ustedes lleno de furor!"*

Apocalipsis 12:12



Jesús constantemente influía entre sus discípulos la importancia y la realidad del mundo espiritual. El trataba constantemente de hacer de el cielo y el infierno, ángeles y demonios, y Dios y Satanás cosas reales a sus discípulos. Habiendo venido desde la eternidad a nuestro mundo de espacio y tiempo, Jesús conocía bien la realidad del plano espiritual. La Cristiandad no es tan solo una filosofía para la vida, sino una clara y explícita perspectiva del mundo que no vemos. Hoy mientras lees estas palabras, estas siendo observado por tu enemigo. Sus aliados son numerosos y variados: el diablo, Satanás, Belcebú, Lucifer, la bestia, el príncipe de las tinieblas, el león. El hace planes (2 Corintios 2:11). Esta lleno de furia (Apocalipsis 12:12). El te odia. Y observa.

El observa a tus jóvenes hermanos y hermanas, también. El ve cuando se levantan en la mañana. Se da cuenta con tristeza de la larga oración. El siente la presencia de Dios creciendo y haciéndose mas fuerte en respuesta. Pero también advierte con deleite el estudio de la Biblia disminuyendo. Ve con deleite como este joven Cristiano se vuelve perezoso en su lectura de las escrituras. Ve durante muchos días como escoge mas dormir que estudiar la Biblia. Y aunque tal vez el joven discípulo aun no lo admite a si mismo, el león toma nota.

¿Es tiempo de atacar? No, no todavía.

El león espera el momento oportuno.

La bestia observa al Cristiano en la iglesia. Esta cantando y disfrutando la confraternidad. "No es bueno," piensa el león. Pero se anima al ver que su presa no puede encontrar los libros en la Biblia. "Tengo a uno," el piensa. "dos meses en el Señor, y no entiende la importancia de la espada que sostiene."

Ahora un plan comienza a formarse en su mente. Los Cristianos han comenzado a abandonar al joven discípulo. Nadie llama por teléfono. Ya nadie tiene grandes platicas con el. Puede verse feliz por fuera, pero la bestia sabe que esta cojeando. la bestia lo ve fríamente como una cebra alejándose de la manada.

El plan es simple pero hecho con su presa en mente. Cuando el joven Cristiano llega a su trabajo, hay una nota de una antigua novia o tal vez un lujurioso guiño de ojo de alguna de sus compañeras.

Ahora el león ataca, tentándolo con placeres corporales con los que solo había soñado antes. Ahora es el tiempo cuando el joven discípulo necesita escrituras de pureza y convicción escritas en su corazón. Ahora podrían ser usadas poderosamente para luchar. Tristemente, el hombre es tan indefenso como lo es ignorante. Para el león la debilidad es obvia. El resultado es casi inevitable. El hombre escoge el placer sobre Dios. Es un proceso gradual, pero pronto esta evitando los servicios de la iglesia. Deja de orar. Ni siquiera quiere hablar con sus amigos.

Eventualmente, su corazón espiritual deja de latir. En ese mismo día, algunos discípulos comen pizza y ven un vídeo, pero el león cree que él se llevo un mejor bocado. Sonríe y hace el movimiento para acosar a su próxima víctima.

Cuidar de jóvenes Cristianos es una gran y pesada responsabilidad. Debemos equiparlos para pelear espiritualmente. Debemos anticipar el ataque. Debemos ayudarlos a estar fuertes *antes* de que el león de su salto.

En Mateo 7:24-27, Jesús describe a dos tipos de constructores. El hombre sabio que construye su casa sobre la roca. Este es el hombre que escucha el mensaje de Jesús y lo pone en practica. El hombre tonto construye su casa sobre la arena. este es el hombre que escucha el mensaje pero no pone en practica lo que escucha. Cuando llegan las tormentas y golpean los dos edificios, la casa del sabio se mantiene mientras que la del tonto se derrumba.

Aunque los hombres descritos son muy diferentes, tienen una cosa en común. Ambos recibieron una tremenda golpiza. Uno se mantuvo. Uno cayo.

Bastantes años atrás hable con un Cristiano en Nueva York que iba a tener que testificar en un juicio. Era una triste historia la que me contó. El estaba parado un día en una plataforma de concreto del tren cuando fue testigo de un hombre pequeño insultando a un hombre mas grande. El hombre mas grande lo tomo y lo arrojó al suelo. Agarrando la cabeza del hombre pequeño entre sus manos, el hombre mas grande golpeo su cabeza contra el pavimento que es tan duro como una roca. el golpeo al hombre sin piedad, hasta que la parte posterior de su cabeza estaba suave y blanda. La sangre corrió por la plataforma. El hombre pequeño yacía flácido entre sus manos y murió momentos después. Mi amigo lo había visto todo.

Esta escena escalofriante me recordó las vidas de jóvenes Cristianos. ¿están siendo golpeados! Satanás los golpea sin piedad. El no tiene misericordia. Es horripilante. Sus puñetazos son tentaciones mortíferas. Sus golpes son pruebas devastadoras. Su mazo es la persecución. ¡La pelea esta ocurriendo!

Las preguntas para cualquiera que cuide de nuevos Cristianos son: ¿estas preparando a tus amigos para la golpiza?, ¿estas construyendo su fuerza con comida sólida (1 Corintios 3)?, ¿Estas haciendo lo posible por enseñarles todo (Mateo 28)?, ¿Los estas preparando para la brutal batalla que Dios garantiza tendrá lugar?.

¿O estas siendo flojo, alimentándolos con videos y pizza en lugar de la palabra de Dios?, ¿Estas muy cansado para llamar, muy ocupado para visitar o muy preocupado para recordar?, ¿resultara tu pereza en discípulos totalmente inexpertos enfrentándose a un despiadado y brutal asesino?.

¡Despierta! La guerra espiritual es real. La batalla es real. Las bajas son reales. Verdaderamente las escrituras usan imágenes impactantes para hacernos despertar.

Los fuegos, el león y las golpizas describen una realidad a la cual muchos de nosotros somos olvidadizos. No vemos al león. Hemos olvidado el fuego. Hemos olvidado el horror de ser cazados y golpeados.

La necesidad al momento no es la de sentirnos culpables. en lugar de eso, debemos sentirnos indignados. ¿Así que quieres discipular a un joven Cristiano? Entonces date cuenta de que no solamente te estas apuntando para una cita semanal. Estas siendo voluntario para entrenarlos y equiparlos para la pelea de sus vidas. Los nuevos discípulos necesitan tu ayuda, consejos, oraciones y dirección. No les des ordenes o tomes el papel de jefe. Tu no eres Jesús. En lugar de eso, ¡ayúdalos a prepararse para las pruebas y batallas que vienen hacia ellos! Deja que las escrituras suenen en tus oídos mientras amas a tus nuevos hermanos y hermanas. Palabras como "todo," "cada día," "verse diariamente," "el león," "fuegos," "golpeado" necesitan ser escritas en tu corazón.

A estas alturas alguien puede preguntar, "el mensaje aquí es que debemos ayudar a los débiles, ¿verdad?" No. El punto no es ayudar solamente al débil. Todos deberían de saber que hay

que ayudar al débil. Antes bien, el punto que estoy tratando de hacer aquí es el de urgentemente preparar a los débiles y a los fuertes para los fuegos de la prueba que vienen en camino. No dejes que el león llegue por sorpresa a tus hermanos y hermanas. Mas bien, prepáralos.

Primero, llévalos mas profundamente en las escrituras. Entre mas profundamente escarben en las escrituras, mejor. Ayúdalos a entender los milagros, parábolas y mensajes de Jesús. Enséñales acerca del Pentateuco, los profetas mayores y menores, así como las epístolas. Enséñales acerca de evidencias, historia de la iglesia y tus propios pasajes favoritos. Entre mas profundamente vayas, menos vulnerables serán a los viciosos ataques de Satanás.

Segundo, llévalos contigo. Retar a alguien a evangelizar y orar diariamente puede ser intimidante. Es como decirle a un niño de seis años que pinte una obra maestra o que aprenda a nadar en treinta minutos. Te ven a ti hacerlo, pero eso no significa que puedan hacerlo ellos. Así que debes caminar con ellos. Darles amables sugerencias. Alabar cada victoria. Ayudarles con ir con ellos. Demasiados de nosotros decimos "que" sin decir "como."

Tercero, Pon tu vida en orden. Debes tener tus tiempos callados para poder compartir de esos tiempos callados. Debes estar evangelizando diariamente para poder enseñar a alguien como hacerlo. La gente no hará lo que tu *digas*. Ellos harán lo que tu *hagas*.

Cuarto, ora. Ora arduamente. Ora como loco. Pablo pedía a los Romanos "que se unan conmigo en la lucha, orando a Dios por mi." (Romanos 15:30). Únete en la lucha que confronta al joven Cristiano. Hazlo orando.

Finalmente, vuélvete indignado. Y de esta indignación, que un arroyo de amor, ayuda e interés surja y fluya hacia las vidas de jóvenes Cristianos en todos lados.

El león ya viene. prepárate *ahora*. Cuando el llega es muy tarde para comenzar.

Victoria en el Parque Kruger

*Precisamente para esto ha venido el Hijo de Dios:
para deshacer lo hecho por el diablo*

1 Juan :8



Harry Wolhuter había finalizado su día patrullando en el Parque Kruger de Sudáfrica y se dirigía a casa. Era una tarde fresca de Agosto del año 1903, y Wolhuter, un guardia de este parque mundialmente famoso, montaba su caballo delante de sus compañeros, acompañado de su fiel perro, Bull. El conocía muy bien el área, y amaba pasear bajo las estrellas.

Esperaba con ansia el paseo al final de su duro día de trabajo. Estaba cansado y sediento, pero su campamento y el poso de agua se encontraban a seis millas. Se sentía agotado y comenzó a relajarse y a disfrutar del paisaje mientras su caballo lo llevaba a casa.

La hierba en Agosto es café y quebradiza. A menudo se incendia, dejando manchas negras a causa de los pequeños incendios del pastizal. Wolhuter pasaba a través de altos y secos pastizales, seguidos por áreas de pasto quemado.

Delante de él escuchó algunos crujidos en la hierba. Sospechaba que se trataba de un antílope de algún tipo, esperaba que el animal saliese corriendo hacia la obscuridad. Pero conforme avanzaba, no veía ningún movimiento. Ya había anochecido, fijó la mirada con atención hacia la hierba y los arbustos frente a él. La noche juega trucos con tus ojos, y mientras el caballo avanzaba lentamente, los dos arbustos se comenzaron a transformar. Estaba a solo tres metros de distancia cuando pudo captar claramente la escena que tenía frente a él. Aquellos no eran dos arbustos, se trataba de dos leones machos, agachados y listos para saltar.

No hubo tiempo de sacar el rifle. En un movimiento desesperado jaló de las riendas, tratando de virar el caballo. Justo cuando le dio la espalda a los animales, Wolhuter sintió el tambaleante impacto de un león golpeando su espalda y la zanca del caballo. Inmediatamente el caballo reparó asustado, cayendo el rifle en la obscuridad de la noche, el león a la izquierda y Wolhuter a la derecha, aterrizando en un montón de hierba y aturdido por el impacto.

No pudo ver al león, de hecho no hubo tiempo para mirar. Wolhuter prácticamente había caído sobre el segundo león, el cual se dirigía hacia el cuello del caballo. Este león simplemente hizo un pequeño cambio de dirección y mordió fuertemente el hombro derecho de Wolhuter. Los colmillos se enterraron profundamente en su carne, cerrándose las mandíbulas como una trampa.

David Livingstone, escribió que mientras era mordido por un león, no sintió ningún dolor. Un pequeño entumecimiento, tal vez. Wolhuter, sin embargo, sintió un intenso dolor disipándose por todo su cuerpo mientras era mordido. Cada célula nerviosa de su cuerpo parecía explotar en tormento. Y para empeorar las cosas, el león no pensaba comerlo en ese momento. La bestia comenzó a arrastrarlo por el camino.

El caballo mientras tanto, había huido galopando perseguido por el otro león, y el perro tras de ellos. Wolhuter se había quedado solo en las quijadas de su asesino.

Mientras el león lo arrastraba por el camino, puso a andar su mente tratando de encontrar cualquier plan de ataque posible. Había escuchado las viejas historias de que si golpeas a un león en la nariz este soltaría cualquier cosa que tenga en el hocico y estornudara. Pero rápidamente se dio cuenta de que el león simplemente lo atraparía de nuevo, probablemente mordeándole la cabeza.

Wolhuter estaba en un gran aprieto. Su hombro derecho estaba atrapado en los dientes del león. La bestia lo estaba jalando por el camino con sus piernas y espalda arrastrándose bajo el cuerpo del león. Su cara estaba metida en la fétida melena del animal. Su peor temor era que el león empezara a devorarlo estando el vivo aun.

De repente recuerdo su cuchillo. Una navaja de seis pulgadas, estaba enfundada en su cadera derecha. Se preguntaba si aun estaba ahí, ya que en varias ocasiones se le había caído. Con su brazo derecho totalmente inservible, comenzó a pasar su brazo izquierdo por detrás de su espalda para sentir si el cuchillo estaba en su sitio. Tomo el mango, mientras oleadas de intenso dolor pasaban por su cuerpo. Casi milagrosamente, lo desenfundo y lo llevo a su lado izquierdo.

Sabia que solo tendría una o dos oportunidades de apuñalar al león. No podía darse el lujo de simplemente lastimarlo. Debía encontrar su corazón y herirlo de muerte. Aferrado al cuchillo, sintió con su mano el lugar apropiado en el pecho del león.

Con las fuerzas que le quedaban, apuñalo al león en lo que esperaba fuera el corazón. La navaja se hundió profundamente. Sacándola rápidamente, volvió a apuñalar. El león hizo un ruido y lo soltó al suelo. Rápidamente acuchillo al león en la garganta, sintiendo la cálida sangre fluir en su brazo y pecho.

Sorprendentemente, el león, se alejo de el para recostarse, dejando a Wolhuter en el camino. El guardia se puso de pie tambaleando y gritando al león que se había metido entre los arbustos.

Fue en ese momento que recordó al segundo león. Sabia que este volvería. Así que Wolhuter se movió hacia un árbol y con solo un brazo se las arreglo para trepar a tres metros y medio y sostenerse entre dos ramas. Después de unos momentos el león regreso. Mientras el primer león yacía moribundo en la hierba, el segundo llego lentamente por el camino olfateando la sangre del hombre. Llego al punto donde la sangre del león iba por un lado y la del hombre por otro. Siguió la sangre del hombre hasta la base del árbol. Preparandose, el león puso dos garras en el árbol y gruño despacio. Wolhuter supo que era el fin. Si el pudo trepar el árbol con un brazo, entonces ciertamente el león también (o cuando menos sacudirlo). Nada le vino a la mente.

Fue en ese momento que su perro Bull llego. Inmediatamente lo mando atacar al león. El perro se las arreglo para retener al león casi una hora, hasta que el resto del grupo llego. Encendiendo una fogata para mantener al león alejado, los rescatadores bajaron a Wolhuter del árbol. El hospital se encontraba a cinco días de camino, pero Wolhuter sobreviviría a la mordida y a la infección. Aunque su brazo fue severa y permanentemente dañado, el se considera una persona con suerte. No solamente continuo siendo guardia del parque, sino que vivió 60 años mas para contar la historia. El león fue desollado y la piel colgada en su casa.



¿Así que quieres discipular a alguien? Me he pasado la mayor parte de este libro tratando de asustarte para que te pongas en acción. Si no hacemos nada para protegernos nosotros mismos y a otros, entonces la matanza continuara. Pero si seguimos el ejemplo de Jesús en el discipulado, podemos hacer huir al león.

Harry Wolhuter nos ha mostrado que los leones de Africa no son invencibles. De manera similar, tan atemorizante como puede ser nuestro enemigo espiritual, los discípulos de Jesús estamos bien equipados para vencerlo. De hecho, déjenme ir un paso mas adelante. No es el león el que es invencible. Como cristianos, si confiamos en Dios e imitamos a Jesús, entonces somos *nosotros* los que somos invencibles.

Una victoria en Cristo

*"...para eso ha venido el hijo de Dios:
para deshacer lo hecho por el diablo."*

1 Juan 3:8



El sol se ponía un día más en Nairobi. El calor del día se desvanecía, pero eso era de poco consuelo para los habitantes atascados en el asfixiante tráfico. Shem iba en su auto sobre el camino Ngong, acercándose a casa. Era un buen auto. No último modelo, pero funcionaba bien. El volteo su mirada hacia el *matatu* (autobús) que iba enseguida de él. Dirigido hacia alguno de los barrios de fuera, estaba lleno como una lata de sardinas. Mientras el tráfico avanzaba, Shem pensó en lo mucho que había avanzado en Kenia.

Nairobi tiene una tasa de desempleo del 40%. Aquellos que sí trabajan ganan solamente de \$30 a \$100 dólares al mes. Miles de personas viven en la desesperación y sin esperanza. Pero Shem no. Shem había "llegado." Estaba manejando su propio auto hacia su propia casa en su propio terreno. Ahí esperándolo estaba su cena, servida por su linda esposa en el fino juego de mesa. El negocio de Shem estaba muy bien. Hasta tenía teléfono instalado en su casa. ¡solo imagínense lo que dirían los muchachos en la aldea!, no solo tenía teléfono, sino que también funcionaba. La vida era buena.

Shem disfrutaba ir a las carreras de caballos los fines de semana. Algunas veces ganaba. Seguido perdía. Pero estaba bien; lo podía costear. Mientras pasó el tiempo, sin embargo, se convirtió en un jugador más comedido. Conocía a muchos de los caballos y jinetes, y ocasionalmente ganaba en grande. Había llegado, pensaba.

Comenzó en el trabajo -bien entrada la tarde. Sus ojos parecían tener problemas en enfocarse. Pronto comenzó a tener problemas con la vista aun cuando no estaba cansado. Las cosas rutinarias se convirtieron en problemas mientras su vista disminuía. Conducir de noche, leer y distinguir cosas a distancia se tornaron casi imposibles. Más tarde él describiría su experiencia: "era como leche vaciada lentamente en un vaso de agua." Shem se estaba volviendo ciego. Trató de ir por ayuda con doctores, pero no pudieron curar ni detener su vista desvaneciente. Él tenía miedo. Kenia no tiene seguro social o programas para discapacitados.

Su vida entera comenzó a desmoronarse frente a él. Lo primero que perdió fue su auto. Sin poder conducir, Shem lo vendió y comenzó a tomar el autobús. El trabajo se tornaba cada vez más difícil. Sus empleados de confianza comenzaron a robarle, y Shem simplemente ya no podía administrar con eficiencia su negocio. Mientras el negocio se venía abajo, así también la habilidad de pagar sus cuentas. El dinero se apretaba cada vez más. Perdió su teléfono. Perdió su casa. Y lo peor de todo, perdió a su esposa. Era absolutamente el punto más bajo de su vida. Había "llegado" a un lugar en el que no quería estar. Lo había perdido todo.

Ciego, amargado y abatido, Shem se fue a vivir a un barrio bajo de Kenia llamado Kibera. Aquí aproximadamente 300,000 de los más pobres de África del este intentan ponerse de pie en la gran ciudad. La protección policiaca es un chiste. No hay recolección de basura y el sistema de

drenaje consiste en cargar una cubeta fuera de tu casa y arrojarla en la zanja que corre por la calle. aproximadamente cada 20 casas hay una llave de agua de baja presión y a menudo la tubería corre paralela o a través de fosas de drenaje abiertas a la interperie. Esto contribuye a los estallidos de enfermedades masivos de vez en cuando. Excepto de los traficantes de drogas que pueden tener teléfonos celulares, Kibera no tiene electricidad ni servicio telefónico.

La única esperanza de Shem parecía ser la pista carreras. Reducido a vivir en la miseria, comenzó a ganarse la vida ayudando a apostadores. Daba consejo a los jugadores sobre las mejores apuestas, y después simplemente esperaba una propina o regalo. Esa era su única manera de sobrevivir.

En Africa el único seguro social que existe es el de familia extendida, y la familia de Shem lo había rechazado después que perdió su vista. Para el la vida se había tornado cruel y amarga. Era un viejo ciego apenas sobreviviendo.

La calle frente a la casita de Shem no estaba pavimentada así que se convertía en un lodazal cada vez que llovía. El drenaje pasaba por una zanja fuera de su puerta. Las paredes de su casa estaban hechas de lodo, el piso era lodo. La solitaria ventana no tenía vidrio y el techo era una simple hoja de latón corrugada. Tan caliente como el fuego por el sol durante el día y ensordecedora con la lluvia, la casa también podía ponerse muy fría durante la noche. Aun así, Shem cerraba la desvencijada puerta con un pequeño candado cada vez que salía.

Sus muebles consistían de un viejo catre del ejercito y una simple estufa. Cada vez que cocinaba, todo el lugar se llenaba de humo. Tenía que ir por el camino hacia el grifo mas cercano a su casa para obtener agua. Shem tenía unas cuantas camisas y pantalones que colgaba en un clavo en la pared. Un saco de traje roído y gastado era todo lo que quedaba de un moderadamente prospero pasado que alguna vez conoció. Algunas veces, abrumado, Shem se sentaba en el catre y comenzaba a llorar. Las lagrimas salían de sus ciegos ojos y caían al sucio suelo mientras trataba de encontrarle sentido a todo. El sabía lo que era estar en la obscuridad.

Un día, a comienzos de 1990, Shem fue conocido por discípulos e invitado a una discusión de la Biblia en grupo. No particularmente religioso, se presento mayormente por curiosidad. Mientras la discusión progresaba, se encontró confortado e intrigado por el Jesús que había descubierto en la Biblia. Pronto se encontraba estudiando la Biblia con un discípulo llamado Richard Alawaye de manera regular.

En Julio de 1990, Shem salió de la obscuridad espiritual siendo bautizado en Cristo. Fue un día glorioso, pero tan solo era el principio. Inmediatamente el león comenzó a acecharlo. Enojado por la perdida de su sujeto, el enemigo tenía hambre de reclamar a Shem con una venganza. El observaba al joven Cristiano ciego con frialdad y ácerada visión en blanco y negro para descubrir cada debilidad.

Los hermanos cercanos a Shem, sin embargo, no eran ciegos a su estado espiritual. Tenían un saludable respeto para el león y sabían que pronto atacaría. Ellos sabían que el ataque seria inevitable. Sabían que el reloj caminaba. Shem, como cualquier joven Cristiano, debe ponerse de pie rápidamente con sus piernas espirituales y correr con la manada. Afortunadamente, estaba emocionado por la ayuda que recibió. Habiendo sido abandonado por sus familiares, estaba realmente impactado por el amor y cuidados de sus nuevos hermanos en Cristo.

Los hermanos sacrificaban y tenían recursos. Debe haber impresionado al león el ver discípulos ir cada mañana a la casa de Shem a leerle las escrituras. Shem escuchaba atentamente. El memorizaba pasajes. Discutía la palabra de Dios profundamente con los hermanos en la mañana y en la tarde. Su conocimiento de la Biblia dio un salto adelante de una manera acelerada.

Shem necesitaba ayuda para abordar el autobús e ir a la ciudad para los servicios de la iglesia, así que cada domingo y miércoles, un discípulo daba una mano para guiarlo a la iglesia. Pero no solo eso -Shem inicio tiempos para ir a compartir su fe con los hermanos. Tomado de sus manos, caminaba a través de los barrios aglomerados hablando a cualquiera que quisiera

escucharlo. El trajo a muchas personas a la iglesia con el. Estudio la Biblia con ellos y Bautizo a muchos.



Conocí a Shem a finales de 1990 cuando mi familia y yo nos mudamos a Nairobi. Yo dirigí un grupo de discusión de la Biblia en Kibera e iba ahí diariamente a evangelizar. Kibera no estaba lleno con los mas ricos y brillantes de Kenia. Estaba lleno con las masas amontonadas de gente luchando por sobrevivir. Pero aun así fue allí donde aprendí de Africa.

Antes de que hablara Swahili, Shem a menudo traducía para mi. Hablábamos hasta tarde en la noche acerca de la vida en Africa. Comíamos *dengu* y *chapati* mientras discutíamos sobre brujería, poligamia, tribalismo y corrupción del gobierno. Salíamos a predicar en la calle. Nuestra rutina era bastante singular. Comenzaba en Ingles con un traductor Swahili. Una multitud siempre se reunía. Entonces cambiábamos. Yo hablaba Swahili y el hermano traducía al Ingles. La gente quedaba impactada. Les asombraba que el *mzungu* (hombre blanco) llegara a Kibera y hablara a su idioma.

Gracias a Dios y al amor y la determinación de los hermanos en Kibera. Shem creció rápidamente. Aunque urgimos en Africa que cada discípulo reciba un estudio de la Biblia semanal de treinta minutos de parte de su discipulador, los hermanos fueron mas allá que eso. Lo amaron y discipularon como Jesús lo hubiese hecho. Así que ante toda oposición, Shem se levanto y se convirtió en un pilar del ministerio de Kibera. Comenzando con solo cuatro Cristianos, en tres años crecieron a 150 discípulos.

Shem aun puede ser visto en Kibera en estos días. Acompañado por uno de los Cristianos, camina por los polvosos caminos entre las chozas invitando a gente a discusiones de la Biblia. El ahora dirige dos grupos de discusión. Como nunca a podido usar notas a causa de su ceguera, simplemente habla desde su corazón. Su conocimiento de la Biblia se a vuelto formidable. Una noche pidió que se leyera el Salmo 51. Cuando el Cristiano comenzó a leer, Shem levanto la mano. "Espera," dijo, "ese es el Salmo 52. Yo pedí el Salmo 51." Aunque Shem sea viejo y ciego, sigue siendo tan agudo como una tachuela y las escrituras están escritas en su corazón y mente.

Yo creo que el león ni siquiera se acerco a una victoria con Shem. O si, tuvo batallas. Pero a causa de que los hermanos cercanos a Shem lo amaron tan profundamente, Shem se hizo mas y mas fuerte. Hermanos como Joseph y Caxton que discipularon a Shem siguieron las simples instrucciones de la Biblia. *Cada día* hicieron lo posible por enseñar a Shem *todo* lo que Jesús había mandado.

Algún día, conocerás a Shem en el cielo si es que no lo conoces aquí. Obviamente el esta emocionado de ir ahí. Aunque el a sido Cristiano por años, nunca a visto la cara de un Cristiano. El nunca a visto las caras de los hermanos que lo protegieron de el león. Pero el a visto y sentido su profundo amor. Yo supongo que eso es todo lo que importa.

Tan poderoso como pueda ser el león y tan débil y vulnerable como un hombre pueda parecer, el león no puede detener a un discípulo. El león no puede detener a alguien que esta lleno de el Espíritu Santo, que esta armado con la palabra de Dios y que esta rodeado de hermanos y hermanas. Aunque el león es fuerte, Jesús es mas grandioso.

Epilogo

Cuando escribí este libro, No tenia idea de como el león planeaba atacarme. Después de llevarle este material a mi publicista, recibí muy malas noticias en un hospital en Johannesburg. "Tiene usted cáncer," dijo el doctor, "y necesitamos operarlo mañana." Yo quede en choque con la noticia, escasamente comprendiendo la magnitud de todo ello. Ahí sentado en la cama del hospital, los pensamientos inundaban mi cabeza. ¿que hay de mi esposa? ¿y mis tres hijos? ¿que pasa si muero? Esto simplemente no se suponía que pasara.

Los tres meses siguientes trajeron una horda de experiencias escalofrantes. Tuve dos operaciones, docenas de inyecciones y rayos-x, y cuatro semanas de terapia de radiación. Fue un tiempo retante para mi, pero me estaba llevando a tomarme de la mano de Dios como nunca antes. Se que el león observaba. Estoy confiado de que estaba en algún lugar cercano estudiándome de cerca para encontrar alguna debilidad. Se que vio muchas.

A veces estaba asustado. Otras veces estaba preocupado o ansioso. En varias ocasiones llore. El cáncer no se trata solo de estar enfermo. El cáncer es un reto para mantener la fe bajo presión.

Como Cristiano, sin embargo, mis defensas en contra del león eran mucho mas fuertes de lo que pensaba. Mi esposa se mantuvo junto a mi como una roca. Amigos queridos, Steve Johnson y Steve Kinnard, viajaron a Sudáfrica solo para darme valor. Recibí flores, tarjetas y llamadas de Cristianos alrededor del mundo diciéndome que oraban por mi diario. No solo estaba conmovido; ¡estaba asombrado! Todas esas oraciones me hicieron un paciente de cáncer mucho mas confiado y alegre de lo que había esperado.

Mas que nunca, me di cuenta de que importante es para cada discípulo el tener amistades fuertes en el reino de Dios. Cuando el león vino a mi puerta, mis hermanos y hermanas corrieron a mi lado. Cada discípulo necesita amigos cercanos, porque la amistad ayuda a derrotar al león.

El león es una de las mas impresionantes de todas las criaturas de Dios y a capturado la imaginación del hombre desde los tiempos mas remotos. Algunos pasajes de la Biblia usan al león en forma metafórica para ilustrar el coraje, poder y supremacía de Dios (para ejemplos ve Isaías 31:4; Jeremías 49:19; Amos 3:7-8). Hasta Jesús es descrito en el libro de Apocalipsis como el león de la tribu de Juda (Apocalipsis 5:5). Pero hay otras características del león que causan que la Biblia describa a nuestro enemigo como un león rugiente, buscando a quien poder devorar. Es esta imagen la que he tratado de presentar tan poderosa como persuasivamente sea posible. Hasta que entendamos y tengamos una profunda convicción acerca de esta idea, hermanos y hermanas nuestros continuaran siendo víctimas fáciles de un temible y poderoso oponente.

Durante los últimos dos años, hemos hecho hincapié sobre el comportamiento del león en la iglesia de Johannesburg. Una y otra vez hemos recordado a la iglesia que Satanás es un horrible y despiadado enemigo, que los jóvenes discípulos lo enfrentaran y que debemos prepararnos unos a otros ahora para las inevitables pruebas que vienen en camino.

Como iglesia hemos cambiado. Nos hemos arrepentido del descuido tan característico de nuestro pasado discipulado. Nos hemos cometido a la seria tarea de equipar a jóvenes discípulos en su batalla con la bestia.

Si, algunos aun vagan de la fe en Johannesburg. Pero ahora son muchos menos que antes. Dios a bendecido a la iglesia. Sea en el microcosmos de mi propia lucha contra el cáncer o el amplio alcance de la congregación de Johannesburg, hemos visto victorias.

Pero no es hora de relajarse y descansar. Toda una generación de jóvenes discípulos han sido bautizados. Como una hembra cimarrón ayudando a sus crías en las planicies Africanas, debemos ayudar a estos jóvenes discípulos a ponerse de pie rápidamente. Justo por ahí en el follaje se agacha el león esperando. Con fríos y atentos ojos observa cada movimiento. Y nos estará mirando hasta el final de los tiempos. Yo oro por que te des cuenta de que en Jesucristo siempre podemos vencerlo. Yo oro porque tu prepares a todos los que amas para su ataque seguro.